

ENTREVISTA CON SOUAD HADJ-ALI MOUHOUB

ENTREVISTA ELECTRÓNICA REALIZADA POR ISAAC DONOSO
Y RESPONDIDA POR SOUAD HADJ-ALI MOUHOUB
DURANTE EL MES DE ABRIL DEL AÑO 2020.

1) ¿DÓNDE Y CUÁNDO NACIÓ, QUÉ RECUERDA DE LA ARGELIA DE SU INFANCIA?

Nací en la ciudad argelina de Bordj Bou Arréridj, el 29 de junio de 1955, en plena guerra de independencia de mi país contra el colonialismo francés. Crecí sin padre, porque el mío se había unido a la lucha contra el colonialismo y murió en 1959 sin haber gozado de la libertad que nos dejó a mí y a mi hermano como valiosa herencia. Pero viví mi infancia en una familia unida y afectuosa, rodeada de mi madre y mis abuelos maternos. Mis nueve tíos y tías, la mitad de ellos apenas más mayores que mi hermano y yo, aportaron amor y estabilidad a nuestra vida.

El recuerdo de la Argelia de mi infancia es el de un país sacudido por la guerra pero que iba trazando su camino hacia la independencia. El 5 de julio de 1962, nos lanzamos todos a la calle con nuestras banderas. Yo, a mis siete años, cogida de la mano de mi madre, lloraba porque los zapatos que ella me había comprado para celebrar tan señalada fecha me hacían mucho daño y me impedían disfrutar plenamente de la alegría de la victoria.

2) ¿CUÁL FUE SU FORMACIÓN, SUS MAESTROS, CÓMO ERA EL AMBIENTE INTELECTUAL ARGELINO EN SU JUVENTUD?

A los 5 años, ingresé en la escuela de párvulos con niñas y niños argelinos y franceses. Era l' "école maternelle" de Madame Charles, su directora. Una mujer menudita y cariñosa. Las maestras eran de ambas nacionalidades. Nos enseñaban lo típico que debe aprender un niño a esa edad: cantar, dibujar, manualidades... Me acuerdo que una de ellas, una francesa muy agradable, por cierto, me preguntó un par de veces sobre el paradero de mi padre. Me mosqueé, pero no dije nada en casa.

La primaria la cursé en otra escuela de mi ciudad natal, una parte en plena ocupación francesa y la otra en la Argelia independiente. Entonces la mayoría de nuestros maestros eran argelinos, palestinos y sirios. Uno de ellos, el señor Dib, nos enseñaba las declinaciones gramaticales del árabe de una manera lúdica que nos había encantado. El profesor de francés, el señor Tibourtine, era un auténtico maestro. Aún conservo el libro que utilizábamos con él en clase. Era un libro concebido por autores franceses a base de textos de literatura e historia francesas. Argelia no había empezado a producir sus propios libros. La maestra que más me marcó, por su severidad, era una ferviente militante que había participado en la guerra.

La enseñanza secundaria, que correspondía entonces a la ESO y al Bachillerato de aquí, me tocó seguirla en Argel, donde se había mudado mi madre para trabajar e independizarse de la casa paterna.

El instituto, o el liceo “Ourida Meddad”, donde estudié seis años, acabó transformándose en mi casa, porque yo era una interna entre muchas otras, de todas las clases sociales y de distintas regiones del país. En los primeros años de la independencia, varios institutos tenían internados, unos para chicas y otros para chicos. La población era reducida y había espacio para muchos alumnos. Eran excelentes centros públicos de enseñanza. Entre sus profesores, había argelinos y cooperantes de varias nacionalidades. Muchos de los franceses eran, si no de izquierdas, por lo menos simpatizantes de la Argelia en ciernes.

En “Ourida Meddad” empezó a afirmarse mi personalidad y mi afición por el arte. En el horario extraescolar, realizábamos muchas actividades culturales: teatro, canto, dibujo... los jueves por la tarde estaban resevados a sesiones de cineclub. Organizábamos exposiciones y concursos con el apoyo de la administración. La directora y sus ayudantes eran mujeres de progreso que nos animaban a desarrollar nuestras capacidades intelectuales. La verdad es que conservo muy buenos recuerdos de esa etapa de mi vida de adolescente.

3) ¿DÓNDE APRENDIÓ LA LENGUA ESPAÑOLA?

Aprendí el español en el instituto. Siempre me había llamado la atención este idioma, su resonancia, su musicalidad... Cuento mi pequeña historia de amor con esta lengua en el relato “Madrid” de mi libro *Memorias calladas*.

En cuarto curso, cuando tuvimos que escoger una lengua extranjera, aparte del francés, que era entonces obligatorio y prácticamente el idioma de enseñanza de la mayoría de las asignaturas, me incliné por el español, a pesar de los consejos de mi madre que decía que el inglés iba a ser el más internacional. Tenía razón, pero yo no lo veía así. Gracias a los profesores que tuve en el instituto: la excelente hispanista Catherine Belbachir y el que se convirtió más adelante en inspector general de español, Mustapha Yasri, aprendí rápidamente muchos secretos del idioma e incluso me sabía varias canciones populares que cantaba en casa y acabaron seduciendo a mi madre. Ella, *ni corta ni perezosa*, se matriculó en el Centro Cultural español —que pasó a ser más tarde (el 5 de abril de 1993) el Instituto Cervantes de Argel—, donde obtuvo el tercer nivel de español con los profesores Tarsicio Camps Mezquida, que era director del centro, y el arabista Juan Martos Quesada.

4) ¿SE HABLABA ESPAÑOL EN LA ARGELIA DE SU INFANCIA?

No recuerdo haber oído hablar español durante mi infancia, pero sí me acuerdo de las gitanas que vendían encajes en las calles de mi ciudad natal. Se desgañitaban, como quien dice, y sus pregones fueron mi primer contacto con este idioma.

Es verdad que mi ciudad está lejos de la región de Orán donde la lengua española estaba muy presente en el habla popular.

5) ¿POR QUÉ FUE A ESTUDIAR A ESPAÑA, DÓNDE Y QUÉ ESTUDIÓ?

Después del instituto, me matriculé en la Universidad de Argel para estudiar español. Al cabo de mi carrera, tuve la posibilidad de ir a estudiar a Méjico. El Embajador de este país en Argelia me propuso una beca, pero yo ya había solicitado una al Ministerio argelino de Enseñanza Superior e Investigación Científica para estudiar en España. Me matriculé en la Universidad Autónoma de Madrid, como lo hicieron previamente unos estudiantes argelinos. Yo tenía entonces 22 años y suponía una seguridad para mí seguir sus pasos. Me ayudaron a introducirme en el mundo universitario madrileño, especialmente Zohra Cherief, a quien agradezco su apoyo y compañerismo.

Me matriculé en Filología Hispánica. Tuve que pasar por una convalidación y completar mis estudios antes de iniciar un postgrado. En Argelia la licenciatura era de tres años, en España de cinco. Después hice una tesina sobre el Romancero conquense que me dirigió el profesor Diego Catalán, nieto de Don Ramón Menéndez Pidal. Escogí este tema gracias a un grupo de compañeros de clase que eran de la provincia de Cuenca y sabían que acabaría atrapándome. José Buenache fue el principal responsable de esta elección y me acompañó en todos los viajes que hice por la zona para recoger romances. Recorrimos varios pueblos y conocimos a gente maravillosa y generosa que estaba deseando compartir su repertorio de coplas y romances.

Pero no me limité a la tesina. Como siempre me había interesado la traducción (durante mi último año de universidad en Argel, trabajé como traductora en el Buró de la Resistencia Chilena, la representación en Argelia de los refugiados chilenos huidos de la dictadura de Pinochet), me matriculé en un curso de dos años en el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traducción de la Universidad Complutense de Madrid, donde tuve el privilegio de ser alumna del Profesor Valentín García Yebra, miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

6) ¿CUÁL FUE EL IMPACTO INTELECTUAL QUE ESPAÑA DEJÓ EN SU FORMACIÓN?

Iniciarme a la investigación. Hacerme descubrir aspectos nuevos de la enseñanza y abrirme a nuevas lecturas y nuevos enfoques críticos. Me permitió adquirir cierta libertad de pensamiento y de movimiento.

Conocí algo de la España profunda, gracias a mis desplazamientos, sobre todo por los pueblos de Cuenca, como ya he dicho. De hecho, tenía un proyecto que no llegué a realizar. Consistía en hacer una serie de diapositivas sobre esta parte de la España rural.

Conocí también la España de la transición. Participé en la celebración del primer uno de mayo de la democracia española, en 1978. Estuve en la marcha tras el intento fallido del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Me interesé por los debates sobre la ley del divorcio en España, lo que me parecía extraño; no entendía que un país europeo siguiese sin permitir el divorcio, cuando en los países de confesión musulmana era

un hecho adquirido. Seguí de cerca la marcha contra el ingreso de España en la OTAN, en junio de 1982, justo tres meses antes de mi vuelta definitiva a Argelia.

Debo admitir que todos estos acontecimientos históricos me ayudaron de manera implícita a forjar intelectualmente mi personalidad, sin olvidar el impacto que dejaron en mí aquellos profesores, de tan alto prestigio pero de humilde trato, y las personas de diversas nacionalidades y tendencias políticas que conocí.

7) ¿QUÉ OBRAS HA REDACTADO EN LENGUA ESPAÑOLA?

Dos libros de relatos: *Cronología de mi dolor por Argelia y otros relatos contra el olvido* y *Memorias calladas*.

Podría citar además las traducciones que hice hacia el español, ya que la traducción es también redacción: *El caracol obstinado*, del escritor argelino Rachid Boudjedra; los poemas de tradición oral del libro *El ritual de la boqala. Poesía oral femenina argelina*; un poemario del argelino Hamid Larbi titulado *Furtivos instantes*, y otro poemario, *Escapadas efímeras*, de Redouane Mouhoub.

8) ¿POR QUÉ DECIDIÓ ESCRIBIR LITERATURA EN LENGUA ESPAÑOLA?

Empecé a escribir en francés cuando estaba en el instituto. Poesía, como muchas de mis compañeras. Luego siguieron algunos textos en prosa de los cuales dos fueron publicados en la revista argelina del colectivo ARFA, siglas en francés del taller de reflexión sobre la mujer argelina (*Atelier de Réflexion sur la Femme Algérienne*), editada en Argel, y algunos en la revista *Algérie Littérature/Action*, editada en París. Pero una vez establecida en España, en 1995, conocí a un grupo de mujeres poetas que tenían un espacio de lectura llamado “Espacio María Zambrano”. Yo participé en algunas de sus lecturas con una serie de poemas de mujeres argelinas que había traducido al español para la ocasión. Fue a partir de entonces cuando decidí escribir mis creaciones literarias en lengua española en vez de hacerlo en lengua francesa, con la remota idea de publicarlos algún día. Y así fue: en el año 2004, mis compañeras del “Espacio María Zambrano” me ofrecieron la oportunidad de participar

con ellas en la publicación de su libro *De raíz. Creaciones de mujeres del mundo*. En él consta mi relato “Éramos cinco”, uno de los primeros que escribí en español. Me prometí que esa experiencia daría paso a un libro que quería dirigir especialmente a un lectorado español para contarle algunos de los momentos más trágicos que vivió mi país en la década de los años 1990 y que habían pasado desapercibidos en España, o así lo creía yo. De allí nació, en 2010, en autoedición, mi primer libro: *Cronología de mi dolor por Argelia y otros relatos contra el olvido*, que reeditó en 2018 la editorial Diwán. Lo siguió, en 2017, el segundo libro editado por CantArabia, bajo el título *Memorias calladas*. Este último incluye algunas historias relacionadas con Argelia, pero todas las demás se desarrollan en España. Con este libro quería plasmar la visión, inocente y humana, que puede tener una argelina sobre cosas de la vida en España. Era una manera de expresar mi acercamiento a la sociedad española y mi pertenencia a la comunidad madrileña.

9) ¿CUÁL ES EL ESTILO CON EL QUE REALIZA SUS OBRAS?

Prosa. Relatos largos y medianamente cortos con una escritura bastante clásica, impregnados de alguno que otro pasaje poético. En mi primer libro hay dos poemas. En el segundo incluyo en el anexo un guión teatral, adaptado de uno de mis cuentos “El matrimonio de Sandra”. Esta versión teatral es el resultado de lo que aprendí en el “Laboratorio de iniciación a la escritura teatral: otras voces”, impartido, en 2009, por el dramaturgo y director de teatro José Sanchis Sinisterra y organizado por la Asociación Cultural Espacio Teatral Contemporáneo (ETC)-Cuarta Pared de Madrid.

10) EN EL MAGREB LA LITERATURA MARROQUÍ EN LENGUA ESPAÑOLA TIENE UNA NOTABLE TRADICIÓN, UNA NÓMINA DE AUTORES BASTANTE NUMEROSA Y UNA VITALIDAD CRÍTICA Y LECTORA. EN ARGELIA NO SE ENCUENTRA UN FENÓMENO SIMILAR, A PESAR DE LA VINCULACIÓN CULTURAL, TANTO ANDALUSÍ COMO ESPAÑOLA. ¿SE PUEDE HABLAR DE UNA «LITERATURA HISPANOARGELINA», O «LITERATURA ARGELINA EN LENGUA ESPAÑOLA»? ¿EN QUÉ SITUACIÓN SE ENCUENTRA?

Me temo que no. Sí, es cierto que el español es un idioma muy apreciado y cada vez más estudiado y que el hispanismo está en auge en Argelia, pero no existe literatura argelina en lengua española. Se publican artículos de investigación en español, en revistas españolas por hispanistas argelinos. Las tesis y tesinas se redactan en este idioma, pero lo que es producción literaria argelina en lengua española, no.

11) ¿CONOCE A OTROS AUTORES MODERNOS O CONTEMPORÁNEOS ARGELINOS QUE HAYAN ESCRITO EN ESPAÑOL?

Citaré a Lamin Benallou, hispanista argelino cuya lengua nativa no es el español, pero que acaba de publicar en este idioma un ensayo titulado *Para un islam de las luces. Volver al espíritu de Córdoba*. También a Adriana Lassel, que es una excelente amiga mía chileno-argelina y antigua profesora en la Universidad de Argel. Es autora de más de una decena de obras literarias y ensayos escritos en español, su lengua materna.

12) ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA LITERATURA ARGELINA, EN CUALQUIERA DE SUS LENGUAS DE EXPRESIÓN?

Yo creo que se porta bien. Hay mucha producción tanto en árabe como en francés. Digo esto porque la literatura argelina de “expresión francesa” o en “lengua francesa” es profusa. Además, existen editoriales que publican libros en lengua tamazight.

Visité el último Salón Internacional del Libro de Argel (SILA), en noviembre de 2019, era su 24ª edición, y me quedé admirada por el tamaño del salón y por la enorme cantidad de libros argelinos expuestos a la venta.

13) ¿QUÉ TEMAS LE INTERESAN AL ESCRITOR ARGELINO ACTUAL?

Muchos temas. Pero creo que lo que más tratan los escritores es todo lo relacionado con la realidad social. Existe la novela del exilio, especialmente de la década de 1990. Hay también interés por la novela histórica.

14) ¿CUÁL ES LA PRESENCIA DE AL-ANDALUS-ESPAÑA EN SU OBRA Y, EN GENERAL, EN LA LITERATURA Y EL PENSAMIENTO DE LA ACTUAL ARGELIA?

Puedo decir que mi segundo libro está dedicado a España, como ya he dicho antes. Lo relacionado con al-Andalus solo aparece en dos relatos: “Granada” y “Medina Azahara”.

Pero muchos escritores argelinos se refieren a la época de al-Andalus y creo que el tema está tratado en trabajos de investigación en las universidades argelinas.

En el ámbito artístico, la música andalusí ocupa un gran espacio y existen muchas escuelas y una multitud de grupos especializados en este género. Es nuestra música clásica.

15) Y EN TÉRMINOS INTELECTUALES, ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES DEBATES DEL PENSAMIENTO ARGELINO ACTUAL?

Los principales debates que ocupan a los intelectuales en la actualidad están relacionados con el futuro del país, a nivel político, social y económico. Están enfocados hacia la consecución de una transición de un régimen conservador a un régimen moderno y democrático. Esta es la principal reivindicación del *Hirak*, el movimiento popular que se ha mantenido durante un año entero, desde el 22 de febrero de 2019, y que se ha suspendido por la pandemia del Covid-19. Este movimiento, en el que está implicado un gran número de intelectuales, escritores, estudiantes, etc., consiguió algunos cambios de la manera más pacífica que se pueda imaginar. Aparte del gran número de artículos que se han escrito sobre este fenómeno político y social, varios escritores argelinos han colaborado en publicaciones sobre el tema. Citaría a modo indicativo el libro *Marcher!* que se publicó bajo la dirección de Amin Khan y en el que participaron treinta escritores.

16) ¿SE CONOCE SUFICIENTEMENTE ARGELIA EN ESPAÑA?, ¿Y ESPAÑA EN ARGELIA?

Yo creo que se conoce más España en Argelia que Argelia en España. Argelia es la gran desconocida de los países del Magreb, a pesar de su proximidad. Menos mal que desde el punto de vista literario, se ha hecho un esfuerzo en materia de traducción y las obras de muchos escritores argelinos están disponibles en España.

17) ¿CUÁL ES EL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS HISPÁNICOS EN ARGELIA, Y LAS PRINCIPALES LÍNEAS DE TRABAJO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS?

No tengo datos sobre esta cuestión, pero sé que en mis tiempos de estudiante y docente en Argelia, sólo había un departamento de español en las universidades de Argel y Orán, y hubo una tentativa tímida en Constantina, creo que a mediados de los años 1990. Sin embargo, en los últimos diez años se crearon unos en las universidades de Tremecén, Mostaganem y Laghouat.

En cuanto a la enseñanza del español en la secundaria, me acuerdo que se limitaba a las principales ciudades argelinas, pero fue generalizándose gracias a un gran trabajo de sensibilización que se hizo por parte de los hispanistas. En 2015, la directora del Instituto Cervantes de Argel había avanzado la cifra de unos 40.000 alumnos de español en la enseñanza secundaria de la mano de unos 700 profesores.

Creo que, más allá de los motivos subjetivos que puedan tener los argelinos por la lengua y la cultura españolas, el incremento de la enseñanza del español es debido, en parte, al intercambio económico entre Argelia y España, también con países de América Latina, y a la presencia al alza de empresas españolas en Argelia. Desde que se abrió el mercado, se ha multiplicado, principalmente por motivos laborales, tanto en la enseñanza reglada como en la no reglada, sin olvidar los Institutos Cervantes de Argel y Orán y el servicio que ofrecen a más de 4.000 alumnos.

Quiero añadir otro elemento que me parece importante: me refiero a la apertura de los hispanistas argelinos hacia fuera y su participación cualitativa cada vez mayor en seminarios y congresos. Si me fijo en el número de participantes en los encuentros que se organizan sobre el hispanismo, dentro y fuera del país (nada menos que 19 ponentes sobre un total de 75 en el IV Congreso de la Asociación de Hispanistas Árabes, celebrado en Sevilla en febrero de 2019), y en la diversidad temática que abordan, me doy cuenta de que los estudios hispánicos en Argelia han progresado enormemente y hay un interés en que sigan evolucionando. Se insistió en ello en el III Congreso de la lengua española en el Magreb, que tuvo lugar en Argel, en octubre de 2019.

18) ¿QUÉ QUEDA DE LA LENGUA ESPAÑOLA QUE SE HABLABA EN LA ARGELIA COLONIAL?

Creo que queda bastante. De hecho hay varios estudios sobre los hispanismos en Argelia realizados por investigadores argelinos. Para tener una idea precisa sobre el tema, no hay mejor referencia que la tesis doctoral de Ahmed Kaddour sobre “Aproximación al estudio de los hispanismos en el oeste de Argelia”, o el libro de Lamin Benallou: *Oran et l’Espagne au XX^o siècle: contacts linguistiques et culturels*.

19) ¿CÓMO VALORA SU OBRA LITERARIA, A QUÉ PÚBLICO SE DIRIGE?

Difícil pregunta. Me gustaría saber más bien cómo la valoran los lectores. Aprovecho para decir que mis dos libros han sido presentados en algunos foros y librerías de Madrid; incluso en la Feria del Libro de 2018 y en las ferias de Vallecas y Aluche del año pasado.

Por otra parte, mi primer libro ha sido objeto de dos tesinas. Una de Abderrezak Hamenni, de la Universidad de Mostaganem, y la otra de Cecilia Tarella, de la Universidad de Estudios de Turín. Ha sido tratado también como elemento integrante del hispanismo argelino por la profesora Nachida Harfouchi, de la Universidad de Argel 2, en el III Congreso Internacional sobre el hispanismo árabe de Túnez.

Mi obra se dirige a todos los públicos, pero ha sido concebida, en primer lugar, para el lectorado español. He autotraducido mi primer libro al francés para buscarle un editor que pueda difundirlo. A ver si hay suerte.